

Roda Aug 1446

1446

Roda = ~~Vasha~~ Sep 1446
1446

Conte et fives fiamonico

ANITA

CONTRA
EL FUROR FILARMÓNICO,

Ó MAS BIEN

CONTRA LOS QUE DESPRECIAN
EL TEATRO ESPAÑOL,

Sátira.

SU AUTOR

DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.



MADRID 10 setiembre 1828.
IMPRENTA DE D. M. DE BURGOS.

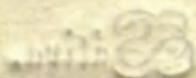
CONTRA

EL FUROR FILARMÓNICO,

Y MAS BIER

CONTRA LOS QUE DESPRECIAN

EL TEATRO ESPAÑOL.



DE LOS

DOCTORES DON MARTÍN ARRIBAS DE LOS HERREROS.



MADRID 10 de octubre 1832.

IMPRESA DE D. M. DE BURGOS.

en castellano, yoquier se hable tan solo
de la Diana del lago ó de Ramona?

¿Que la letra de un criz, horror de Apolo,
apunta de memoria un italiano

Fidentem dicere verum
Quid vetat?

HORAT.

¿Que me patañe
hacerme de Geron, y yo le vez
adulador de un bayo transalpino?

¿Que el sentido común negado sea
por la melitua torpa á quien ignora
la que es un castor y una corleja?

No mas, no mas callar; que ya en mi seno
tanta bilis no cabe, Anfriso mio,
y tanta indignacion, tanto veneno.

¿Yo sufrir el armónico extravío
que asi enloquece al grave castellano?
¡Yo que de castellano me glorío!

¿Yo sufrir que el gorjeo de un *soprano*
muy mas al pueblo estólido conmueva
que el ruso combatiendo al otomano?

¿Y que á enseñar un hombre no se atreva
luneta para el otro coliseo
cuando anuncia el cartel *ópera* nueva?

*

RCSMVI

¿Que en el café, en la calle, en el paseo,
en tertulia, do quier se hable tan solo
de la *Donna del lago* ó de *Romeo*?

¿Que la letra de un *aria*, horror de Apolo,
aprenda de memoria un *lechuguino*
despreciando á Leon y á Gil de Polo?

¿Que me pruebe en añejo pergamino
descender de Gerion, y yo le vea
adulador de un *buffo* transalpino?

¿Que el sentido comun negado sea
por la melíflua turba á quien ignora
lo que es un *calderon* y una *corchea*?

¿Que hasta para vender platos de Alcora
en *escala cromática* se grite,
y anuncie el *diapason* á una *aguadora*?

¿Que aplaudiendo un moscón se desgüite
tal vez lo que rechiflas merecía,
y entre *bravós* el hígado vomite?

No, no; mil veces no, *Sacra Talía*,
ya tu furor fatídico me inflama,
Ya tiño en cruda hiel la pluma mia

No es tan terrible el bruto de Jaramá,
que agarrochado rompió la barrera,
y embiste, y hiere, y espumante brama

¡Quién tu mostaza, Juvenal, me diera!
 ó tu diestro pincel, divino Horacio,
 que admirará la prole postrimera.

¡Mas, ay, qué no es Madrid el noble Lacio,
 y entre tanto censor no hay un Mecenas
 que proteja de un vate el cartapacio!

¿Y callaré? ¡Imposible! No me enfrénas,
 afrentoso terror, que sangre tengo,
 y no orchata de chufas en mis venas.

Harto es mi galardón si á España yengo,
 del desprecio *español*, y en rima acerba
 su decoro impertérrito sostengo.

¡Triste! ¿Qué vas á hacer? Aunque Minerva
 declamara por tí, no se corrige
 la tenaz filarmónica cáterva.

Hay un genio infernal que la dirige,
 gigante enorme, que á domar su furia
 mas robusto poder que el tuyo exige.

Reprende los euredos de la curia,
 si comezon de sátira te roe,
 la avaricia ó la sórdida lujuria;

Y deja que Madrid plácido los
 los *trinos* de una amable *virtuosa*
 al compás del violin y del oboe.

Triunfe *Pacini*, triunfe *Cimarosa*,
y eríjase de mármol y granito
pirámide á *Rossini* magestuosa.

Deja que, sin alzar tu inútil grito,
cual sus tablas un día en el desierto
se adore de *Moisés* el *partito*.

Todo sea dulcísimo concierto,
y óigase el gorgorito almibarado
hasta en el *requiem* que se entona á un muerto.

¿Por qué en poema cáustico y airado
ese placer legítimo condenas
que tiene al español embelesado?

La música es alivio de las penas
¿Quién no canta en el mundo? Aun el esclavo
canta al férreo sonar de las cadenas!

¡Dichoso el que no cuenta un solo ochavo
para almórzar mañana, como pueda
clamar en la luneta; ¡bravo! ¡bravo!

Sigue, vate infeliz, otra verédavos
¿Quién ataja un torrente con arcilla?
¡Guarda, no algún desastre te suceda!

Ya no es Castilla lo que fué Castilla.
Aquí mas que otro tiempo al gran Rodrigo
hoy se aplaude á un maestro de capilla.

Ni á condenar me átrevo temerario
 el público placer, bien que mi diestra
 solo á Dios elevara el incensario.

Quizá tambien mi júbilo se muéstra
 al escuchar los ecos de *Rossini*
 en *Galli*, en *Rossi*, en la sonora *Orchestra*.

Pláceme *Osmir* en boca de *Passini*,
 la *Cessari* en *Arsace* me arrebatá,
 y admiro en *Semirámide* á la *Albini*.

Ni dejo de aplaudir unã *volata*,
 por cantarla *Valenciã*, si me gusta;
 que nunca he sido mulo de reata.

Ni aun *Llord* cual subalterno me disgusta ;
 que Orfeo no ha de hacer de confidente
 como pretende muchedumbre injusta.

Mas mi cólera, *Anfriso*, no consiente
 que ensalzando de Italia á los cantores
 al español teatro asi se afrente.

Tribútese en buen hora mil loores
 á una voz peregrina ; y no olvidemos
 que en Madrid hay comedias, hay actores.

No sea todo *bravos*, todo extremos
 cuando acata á su reina el pueblo asirio ;
 y al escuchar á *Anarco* hostecemos.

No aplaudamos un *duo* con delirio, ni O
y Calderon y el célebre Moreto, ni a ninguno
en vez de almo. placer nos den martirio, ni ob

No vea yo á Cervantes incompleto, ni O;
por las cuadras rodar; y entre cristales, ni ob
de la *Schiava* el insípido libretto: ni ob, ni ob

No en el canto los duros á quintales, ni O
ose invertir quien á Talía niega, ni ob, ni ob
ocho maravedís y cuatro reales, ni ob, ni ob

¿No es risa ver al pueblo como bregá Y
para alcanzar billete del *Crociato*, ni ob, ni ob
; A tanto, Anfriso, la locura llega! ni ob, ni ob

Uno pierdó la capa, otro un zapato; ni O
otro desde la víspera bostezó, ni ob, ni ob
sobre la dura losa. ; Mentecato! ni ob, ni ob

Las diez. Entonces el motin empieza
; Orden! ; Orden! — ; Soldados, en batalla! —
La plebe á un lado, al otro la nobleza; ni ob, ni ob

¡Atrás! — ; Buen culatazo á la capalla! — .”
; Nada! ; Quién la contiene? Aunque á sus ojos
diez cañones cargasen de metralla, ni ob, ni ob

¡Qué dé gironés luego y de despöjos! ;
; Cuantos, sobre quedarse sin tarjeta, ni ob, ni ob
descalabrados van, mancos ó ojos! ni ob, ni ob

Otro, no menos hueco de chaveta,
 compra á fuerza de plata el privilegio
 de adquirir sin porrazos la luneta.

¿Qué ha de hacer? Si perdiera un solo arpegio
 de la nueva funcion, otro elegante
 le acusára tal vez de sacrilegio.

No falta en tales días un tunante
 que revenda lunetas y sillones
 burlando al alguacil mas vigilante.

Y hay hombre que daría diez doblones
 por escuchar el *aria* del *Contralto*
 aunque fuera en el foso entre ratones.

Sabe Madrid que á la verdad no falto:
 Cierta es el trasnochar, y el monopolio,
 y el tomar los billetes por asalto.

Se pudiera escribir un tomo en folio
 de cuanto pasa en él; que menos fiero
 el galo fue trepando al Capitolio.—

Esto, y aun mas que referir no quiero
 pasa en Madrid: ¡y me dirá mi abuela:
 » los tiempos están malos: no hay dinero!—

¿A quién en tanto, á quién no desconsuela
 el ver cuando no hay ópera desiertos
 patio, palcos, lunetas y cazuela?—

»Este calor cruel nos tiene muertos.—

Sudar en la comedia es *de mal tono*.—

Los cómicos son torpes; inexpertos.—

Si es trágica la acción me desazono; O

si es moral me empalaga; si es jocosas.

Vaya usted en mi lugar: cedo el abono.—

Así charla la plebe melodiosa; Y

y aunque viera á mis plantas un abismo

no ha de tronar mi saña procelosa?

Necio furor, risible fanatismo,

guerra te juro, sí; ¡y ojala fuera

cada verso que estampo un sinapismo!—

Oh tú, santuario de virtud austera,

teatro nacional, que fuiste un día

norma y recreo de la gente ibera:

Prestigio de mi ardiente fantasía,

tú, á quien tanta vigilia he consagrado,

puerto amigable en la tormenta mia;

Tú que el sesgo camino me has trazado

que al malogrado Inarco diviniza;

si bien se atasca en él mi pie cuitado:

Tú que en vano á la moda antojadiza

moral opones, variedad, buen gusto,

invadido por gente advenediza:

Teatro nacional, mi ceño adusto
 á vengar tus ultrages se prepara,
 y á vapular al populacho injusto.

Otro tan bajo apodo fulminará
 solo al humilde ménestral honesto,
 ó al que no procedió de estirpe clara;

Yo no, que á todo traíce me he propuesto
 lo que siento decir, aunque mañana
 mordaz me llame un crítico indigesto.

Los que nunca leyeron á Mariana
 y devoran insípidas novelas
 en lengua gali-escita-castellana;

Los que charlando mas que un sacamuelas
 insignes literatos se proclaman
 y jamas saludaron las escuelas;

Los que su patria sin pudor difaman;
 los que el oro negado á la indigencia
 en adornos *exóticos* derraman;

Los que bañados con rosada esencia
 de sus almas no purgan la inmundicia;
 y llaman al danzar sublime ciencia;

El gallego ó vascon cuya injusticia
 numida llama, bárbaro salvaje
 al hijo de Navarra ó de Galicia;

Ay, que menos maldad, menos traiciones
 llorára el orbe si al *compás* y al *tono*
 los hombres sujetáran sus pasiones!

Mas no se diga que con *ciego* encono
 ando á caza de faltas en el canto,
 y al olvido sus gracias abandono.

Basta: solo diré que no me espanto
 si entre *bemoles* el *tam-tam* resuena,
 ni *Claudio* cantarín me arranca llanto!

Que el canto los sentidos enajena,
 que conmueve tal vez, mas no convence;
 objeto primitivo de la escena.

Ni el comprender la letra á mí me vence.
 Si *Otelo* canta cuando no debía,
 lo mismo es en toscano que en vascuence.

De *Melpómene* fiera y de *Talía*
 á los cuadros patéticos y fieles
 también concede un genio la *armonía*.

La armonía de *Fidias* y de *Apelles*
 que el alma hiera blanda imperceptible
 sin flautas, sin *tam-tam*, ni cascabeles.

Armónico placer indefinible
 que concibe y aprecia solamente
 quien nutre un corazón tierno y sensible.

¿Qué gozo es comparable al que se siente
cuando vemos al vicio escarnecido
y ufana triunfa la virtud doliente?

Si sucumbe , ¿ qué pecho empedernido
no goza maldiciendo á los troyanos
lágrimas dando á la infelice Dido?

¿ Quién de Dios no venera los arcanos
cuando incestuoso gime y parricida
el miserable rey de los tebanos?

¿ Quién si en su pecho la virtud anida
al cielo no bendice alborozado
que le negó el orgullo de un Atrida?

¿ Quién... Pero á dónde voy tan remontado?
¿ Qué escribo yo? Una sátira picante,
y no de Metafísica un tratado.

¿ Quién vale más *Racine* ó *Mercadante*?
¿ Es mas justo reir en *El avaro*
que aplaudir una *pieza concertante*?

¿ Es lícito ignorar que *Gundemaro*
fue de España monarca al madrileño
que ha aprendido á decir: *Addio, caro*?

¿ Se aplaudirá á un cantor con necio empeño
antes que cante, sin saber si tiene
mísera voz y oído berroqueño?

¿ Callarán las deidades de Hipocrene
el talento español, y el extranjero
sonará desde Calpe hasta Pirene?—

Cuestiones son que resolver no quiero.
¿ Y á qué fin? Cada cual á su albedrío,
dirán, el tiempo gasta y el dinero.—

Haced lo que queráis : tiradlo al río.—
El canto preferid. Cuando se canta
olvidad los rigores del estío.—

Peró por Dios y por la Virgen santa
no vayais á ultrajar la patria escena
los que la veis con ojeriza tanta.—

No porque una comedia os cause pena
mireis como á un idiota de reajo
al pobre diablo que la juzga buena.—

No apunteis sin cesar el *doble* anteojo
para ver en tertulia y aposentos
si Filis se vistió de azul ó rojo.—

No allí el tiempo gasteis contando cuentos;
y hasta ver si es el drama bueno ó malo
no le volvais la espalda descontentos.—

No charle usted tan fuerte, don Gonzalo,
antes que le reprenda el presidente;
que los que están detras no son de palo.—

Ya que aplaude á rabiár, Dios se lo áumēte, al *tiple* y al *tenor*; con sus paisanos sea usted, á lo menos, indulgente.

No tema lastimar sus lindas manos si aplaude á un español; que no por eso gemirán los cantores italianos.

Indigno fuera tan culpable exceso de un artista eminente, cuya fama no se funda en los *bravos* de un camueso.

Alguno de ellos, que las leyes ama de la santa equidad, allá en su idioma llorando nuestra mengua al cielo clama:

¡ Ay, que el llanto á mis párpados asoma cuando á ser españoles nos enseña el que ha nacido en Nápoles ó en Roma! —

» ¡ Por qué, dice, la gente madrileña, ¡ cuidado que es cantor, y es extranjero! la escena nacional tanto desdeña? —

Yo la veo servida con esmero. Demasiado trabajan los actores ganando tan poquísimo dinero. —

Dice bien. Y si en premio á sus sudores la soledad reciben y el desprecio, mal se corregirán de sus errores.

Hoy dan nueva funcion. — ¡Oh vulgo necio!
¿ Por qué no vas á verla ? Si es mezquina,
si la ejecutan mal , silba de recio.

Canta la *donna* mal su *cavatina* ,
y exclamas al momento compasivo :
« está mala ; está ronca ; *poverina* ! »

¿ Pecar no pudo por igual motivo
un actor español ? Quizá trabaja
despues de haber tomado un vomitivo.

Quizá ese mismo que tu lengua ultraja ,
inmolado al escénico decoro ,
come gazpacho y duerme sobre paja.

¿ No fuera mas razon en ronco coro ,
si delinquen , silbar á los de allende
que han venido á embolsar montones de oro ? .. —

Mas en vano mi sátira pretende
reformular á la frívola cuadrilla
que la razon esquiva , ó no la entiende.

Basta ; que harto solté la taravilla ;
y si decir quisiera lo que callo
aun gastára de tinta una cuartilla.

Si en vano ¡ oh patria ! por tu honor batallo ;
si no me escuchan como en Troya un dia
al que arengó contra el fatal caballo ;

Si los necios me juran guerra impía ;
¿qué importa? La verdad siempre es mi norte.
Muchos aplaudirán la audacia mia ;
que no todos son necios en la Côte.



Et los necios me juran guerra impia ;
que importa? La verdad siempre es mi norte
Muchos aplaudiran la audacia mia ;
que no todos son necios en la Corte.



